

ES GRAVISIMA....

— Que vamos a la ruina.
— ¿Cuánto pagaba antes y cuánto paga ahora por consumo eléctrico?
— Cuando comencé con el tallercito, pagaba más o menos 20 colones. Ahora pago 50. Pero el aumento no es de

ahora. Porque desde hace años el recibo viene aumentando, unas veces con el pretexto del factor térmico, otras con el del combustible.
— ¿Cree que eso elevará aun más el precio de los artículos de primera necesidad?
— Desde luego.

— ¿Cree que eso frenará aun más el desarrollo industrial?
— En Costa Rica la electricidad es factor decisivo en el costo de la producción. Por eso esta elevación encarecerá más los productos haciendo imposible su consumo por parte del pueblo. Y esto

impedirá que la industria tenga desarrollo.
— ¿Qué piensa del movimiento contra el alza de tarifas eléctricas?
— Es un movimiento justo y noble. Debemos apoyarlo todos. Hay que ir a la huelga de pagos y obligar al gobierno a derogar esa elevación.

ción.
— ¿Qué piensa usted del sistema de créditos empleado por los bancos?
— Eso no es para los pequeños. No sirve para nada. Han establecido trabas, condiciones y dilatorias que hacen imposible el crédito para la pequeña industria. Hay solicitudes que tienen hasta un año de esperar. Ante esa situación, uno prefiere buscar los préstamos donde usuarios que cobran hasta el 20 por ciento mensual. Testigos de esto, son los miembros de la Asociación de Pequeños Industriales, quienes se quejan constantemente de esa política negativa. Pero es bueno observar que los grandes empresarios sí obtienen préstamos con la mayor facilidad. Soy testigo de que mientras un pequeño industrial no pudo obtener tres mil colones, a pesar de esperar seis meses, un poderoso señor obtuvo setenta mil sin mucho esperar.

LA INGRATITUD Y...

socialista y anti-imperialista de que estaba cargada su barca y se declaró amigo de los monopolios y enemigo mortal del movimiento obrero. En esa línea ha seguido, porque no se le sale de la cabeza la idea sobre la proximidad de la guerra. Es una obsesión que lo enloquece. Hasta se ha atrevido en más de una ocasión a formular profecías en ese terreno. Pero siempre ha fracasado en tales afanes porque para profeta no nació el señor Ulate. Profetiza blanco y sale negro. En estos tiempos, para profetizar, se necesita un difato del que carece totalmente don Otilio. Yo siento que don Otilio es ya una figura del pasado, con lugar en el Museo de nuestra Historia, pero sin lugar en la lucha que libra hoy nuestro pueblo por forjar las instituciones del porvenir. El señor Ulate está enterrado y bien enterrado. Pero me estoy apartando del tema. Lo que quería reafirmar es el hecho de que el odio de don Otilio contra nosotros nació de nuestro apoyo a Calderón Guardia. En el año 1950 siendo don Otilio Presidente, tuve ocasión de conversar brevemente con él. Recuerdo que me dijo: "Ustedes son buenos muchachos. Son inteligentes y honrados. Pero cometieron el error de apéchar con los crimenes y desvergüenzas del calderonismo y están pagando las consecuencias". Claro, yo no creo que Ulate fuera sincero cuando me dijo esas palabras. Prueba de ello es que pocos años después se acercó al Dr. Calderón Guardia y dió más de una batalla en su compañía. En la actualidad trata el señor Ulate de unificar todas las fuerzas políticas del país bajo su propia jefatura con el pretexto de que hay que defender a Costa Rica del comunismo. Y entre esas fuerzas que él desea unificar está, sin lugar a dudas, el calderonismo. Todavía no se atreve a hablar muy claro, pero como dice nuestro pueblo, al entendido por señas. Ignoro si el Dr. Calderón habrá entendido las señas de don Otilio".

Le dijimos luego al señor Fallas que cierto personaje calderonista niega que los diputados de ese Partido hayan tenido contactos, en las últimas elecciones, con los dirigentes de Vanguardia Popular. Nos dijo entonces don Carlos Luis:

"Me extraña lo que usted me está diciendo. Nuestras

oficinas se honraron en más de una ocasión con frecuentes visitas de don Marta Saborio. Le tuvimos siempre tanta simpatía y tanta confianza que no economizamos ningún esfuerzo para impulsar su diputación. Con nuestros votos llegó don Marta a la Asamblea. La diputación de don Rodrigo Sancho nos produjo más de un dolor de cabeza. En Turrialba tuvimos choques con amigos muy queridos y muy importantes quienes habían resuelto apoyar otra candidatura. Sacrificando a esos amigos logramos darle nuestros votos a don Rodrigo. En el centro de Cartago tuvimos que afrontar serias dificultades para convencer a nuestros amigos de que debían votar por don Rodrigo y no por otro candidato. En la zona bananera yo, personalmente, tuve fuertes discusiones con dirigentes obreros que sostenían que era un error que nosotros apoyáramos a don Carlos Manuel Brenes. Y con don Carlos Manuel recorri la zona y compartí el alojamiento y el pan de mis camaradas. No es que don Carlos Manuel, persona adinerada, necesitara de estos servicios. Es que ellos tienen un valor moral y político que no puedo callar. A don Guillermo Villalobos, después de su elección, e hicimos más de un homenaje porque siempre tuvimos fe, no sólo en su capacidades, sino, fundamentalmente, en su mentalidad avanzada y en su amor al pueblo. En esos homenajes estuvo él siempre presente y en ellos hizo más de un discurso llenos de palabras de gratitud para "los camaradas". Don Hernán Arguedas puso como condición, para aceptar su candidatura, que nosotros le ayudáramos en la campaña. El propio don Hernán escogió la persona nuestra que habría de acompañarlo en todo el trajín. Mis compañeros Mora y Ferreto hicieron más de 20 asambleas en diferentes lugares de la provincia pidiendo votos para don Hernán. Usted comprenderá por qué continúo resistiéndome a creer en una actitud antidemocrática de esos diputados. Cuando pienso en los huérfanos y en las viudas de vanguardistas, que murieron peleando por la Presidencia del Doctor Calderón Guardia, y cuando recuerdo que yo mismo me jugué muchas veces la vida peleando también por esa Presidencia siento que sólo mi fe profunda en el pueblo y en mi causa puede salvarme del desaliento que a otras personas generalmente les produce la deslealtad y la ingratitud de los hombres".

HACE DOS AÑOS....

dar una información por demás tendenciosa acerca de la Cooperativa Fetraba, me aluden con el visible propósito de mezclarme en ese asunto y de paso tener el pretexto de complicar a los sindicatos bananeros y a los comunistas, por lo que he creído oportuno hacer la siguiente aclaración que espero me publique también el periódico La Nación.

Ni en el tiempo en que fui Gerente de la Cooperativa Fetraba ni ahora que soy un simple socio, he podido ver que los comunistas hayan intervenido en alguna forma en asuntos de la Cooperativa Fetraba; tampoco los sindicatos han intervenido nunca en la dirección o en los negocios de la Cooperativa. Los sindicatos que fueron afiliados a la Fetraba, se limitaron a colaborar en la organización de la Cooperativa, haciendo aportes mediante compra de acciones e invirtiendo sumas de dinero para que la Cooperativa pusiera a funcionar el sistema de Ahorro y Préstamo; pero nunca intervinieron nada, en la dirección o en los negocios de la Cooperativa.

En lo que toca a mi persona directamente, debo decir lo siguiente:

Trabajé como Gerente de la Cooperativa Fetraba, desde su fundación en 1957 hasta el 9 de enero de 1959 en que la Junta Directiva de la Cooperativa acordó concederme un descanso en vista de mi estado de salud. Durante ese mismo mes, surgieron algunos problemas en el seno de la Junta Directiva y

DIPUTADO.....

por brevedad posible, el cálculo sobre el porcentaje de aumento autorizado de las tarifas eléctricas, relativo a los abonados del ICE y también de la Compañía Nacional de Fuerza y Luz. El cálculo debe hacerse sobre las tarifas base actuales, incluyendo no sólo el monto de la acumulación de los veinte meses de

entre otras cosas resolvieron que el Sub-Gerente asumiera la dirección de los negocios de la Cooperativa. Como al regresar a mi trabajo noté que ciertas personas por cuestiones puramente personales, no deseaban que yo continuara sirviendo la Gerencia de la Cooperativa, para evitar mayores problemas internos opté por presentar mi renuncia del cargo que me había asignado la Asamblea de Socios.

Queda debidamente aclarado pues, que desde el 9 de enero de 1959 yo quedé definitivamente alejado de todo el movimiento de la Cooperativa Fetraba.

Como socio que soy de esa entidad, he podido darme cuenta de que la Cooperativa ha sufrido pérdidas cuantiosas, que ha tenido que sufrir las consecuencias de la crisis general que viven todos los negocios y todas las industrias en el país; sin omitir el boicot que en distintas formas le ha aplicado la Compañía Bananera de Costa Rica, lo que indudablemente le ha causado los mayores daños a esa organización social; sin embargo, opino que los problemas actuales de la Cooperativa se pueden resolver y esa organización puede llegar a convertirse en una entidad floreciente que puede prestar muchos y muy buenos servicios a todos los trabajadores y campesinos de la zona Sur.

Golfito, Junio 8 de 1961.

Juan Rafael Solís Barboza

Ex-Gerente de la Cooperativa Múltiple Fetraba R. L.

aumento gradual del uno por ciento autorizado por ustedes, sino también el 7 y medio por ciento autorizado para después de que la planta Río Macho Nº 1 entre en operación.

En espera de una pronta respuesta a esta cuestión, me suscribo atentamente a sus órdenes,

Juan G. Brenes Castiño